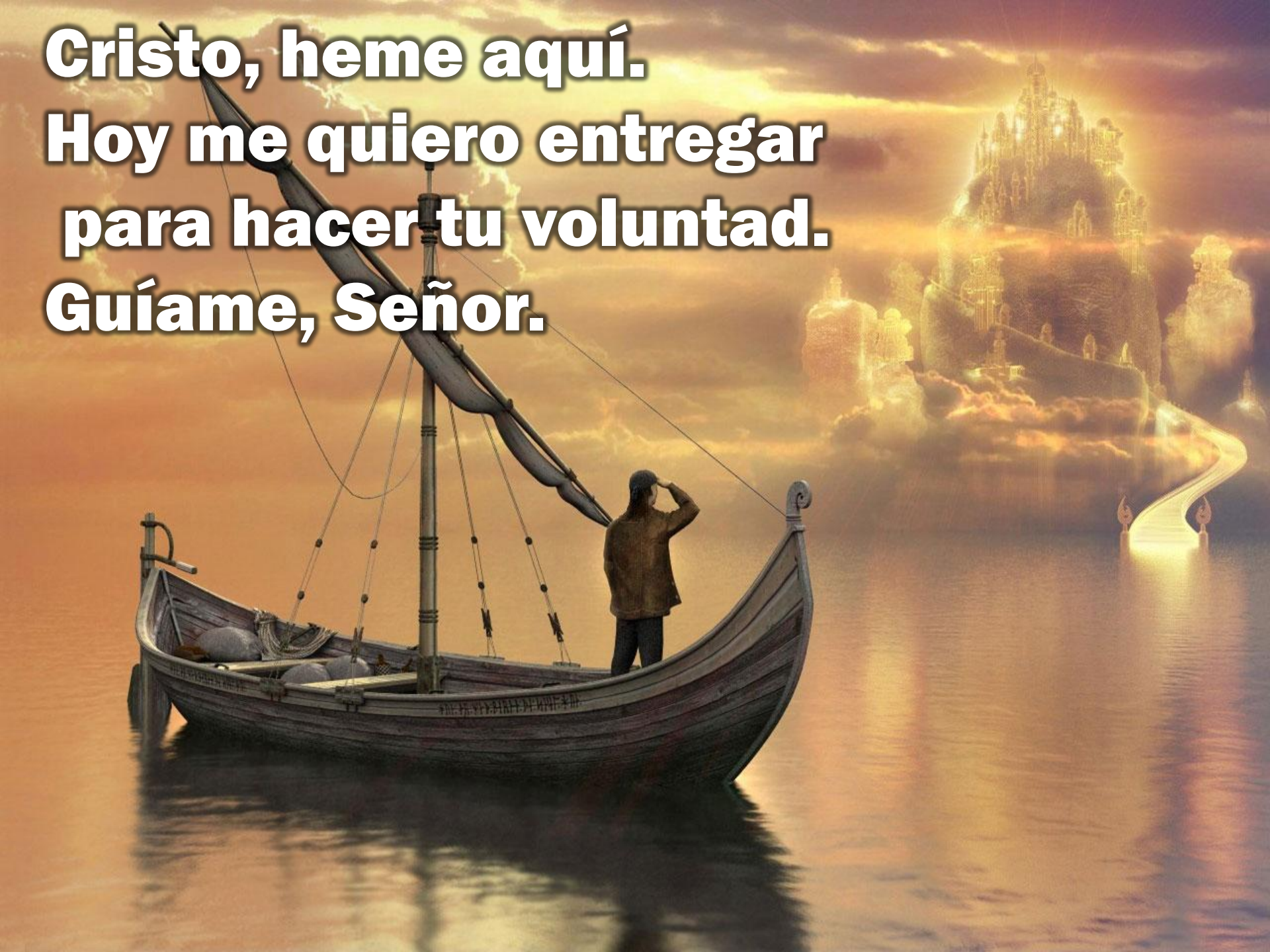
“Cristo, heme aquí”


Cristo, heme aquí.
Hoy me quiero entregar
para hacer tu voluntad.
Guíame, Señor.

Cristo, heme aquí.
Hoy me quiero entregar
para hacer tu voluntad.
Guíame, Señor.

Oh, mi Cristo, déjame besar tus pies.
Déjeme de ti beber agua eterna,
pues ella me restaurará. Me
purificará, y así podré escuchar tu
corazón.

Oh, mi Cristo, déjame
besar tus pies.
Déjeme de ti beber
agua eterna,
pues ella me
restaurará.
Me purificará,
y así podré
escuchar tu
corazón.